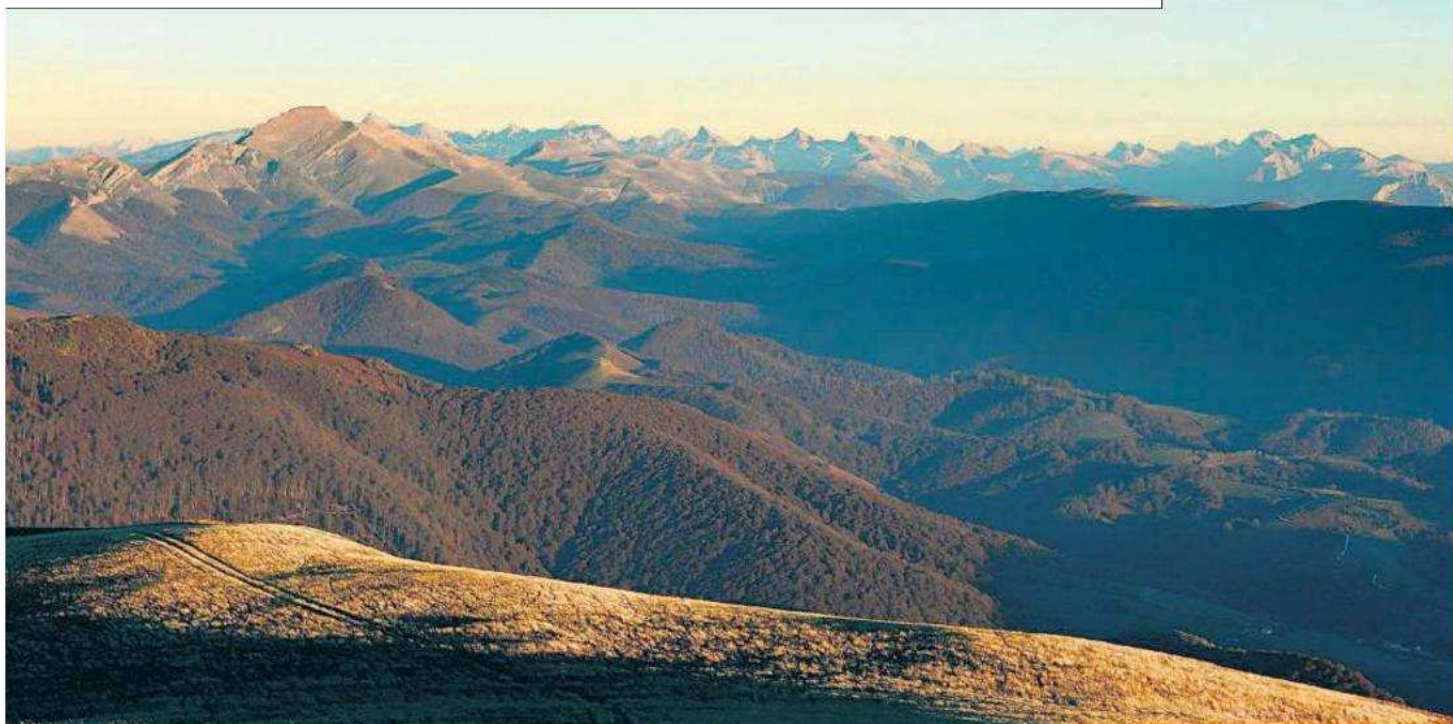


Sociedad



Lursarea calcula que Navarra cuenta con reservas de 60 millones de metros cúbicos en superficie arbolada, que crecen anualmente a razón de 450.000 hectáreas.

NAVARRA APUESTA POR LA BIOMASA COMO ENERGÍA SOSTENIBLE Y PALANCA DE EMPLEO Y DESARROLLO SOCIAL EN EL MEDIO RURAL

- **Nasuvinsa** lidera un proyecto europeo para impulsar su uso como calefacción
- La consejera **Elizalde** confía en que se puedan explotar cada año 200.000 toneladas de madera "infrautilizada"

✎ Txus Iribarren
✎ Javier Bergasa

PAMPLONA - Navarra ha retomado el pulso de la apuesta por la biomasa como energía renovable tanto desde un punto de vista medioambiental como por ser una palanca de creación de empleo y desarrollo en el ámbito rural. El III Plan Energético Navarra Horizonte 2020 aprobado en la etapa de UPN supuso un revulsivo en su día tanto en el número de ayudas concedidas como en la cantidad de energía de este tipo consumida. El gobierno del cambio cogió el testigo en este ámbito aprobando un nuevo plan energético (Horizonte 2030) que renueva el compromiso por este tipo de energía reforzando el apoyo institucional y que ahora, al final de la

legislatura, ha recibido el empujón de liderar un proyecto europeo en esta materia, el plan *PromoBiomasse (Interreg Sudoe)* a través de Nasuvinsa y Lursarea. La consejera de Desarrollo Rural y Medio Ambiente, Isabel Elizalde, y el director gerente de Nasuvinsa, José María Aierdi, presentaron ayer esta iniciativa que pone el foco en utilizar la madera de bosques y restos forestales para generar un combustible mucho más sostenible que otras fuentes al tiempo que puede crear empleo en el ámbito rural y combatir la despoblación. Según los datos que aportó, Navarra cuenta con una reserva de 60 millones de metros cúbicos de madera y existe una "amplio margen" ya que sólo se utiliza para generar energía una cuarta parte del "crecimiento corriente anual

de la superficie arbolada de la Comunidad Foral, que en total suma 450.000 hectáreas y que va en expansión ya que hace 25 años el volumen era 5 millones inferior al actual. De esta manera la consejera apunta a que se pueden utilizar para este fin unas 200.000 toneladas por año.

La empresa pública Nasuvinsa lidera un proyecto europeo para promover el uso de la biomasa forestal en el parque residencial y edificios públicos, que pasa por articular la provisión de astilla como materia prima, estimular la demanda e invertir en instalaciones térmicas. Se trata del plan *PromoBiomasse*, del programa *Interreg Sudoe* para el sur de Europa, presentado ayer por Elizalde, quien explicó que se promoverá el uso de la biomasa forestal procedente de los bosques de Navarra como fuente preferente de energía renovable en los sistemas de calefacción del parque de vivienda de la Comunidad Foral y edificios dotacionales. Inicialmente serán los de titularidad pública, pero con vocación de extenderlo en un futuro también al sector residencial privado. Durante su intervención en una jornada técnica en Pamplona, Elizalde destacó que "en Navarra tenemos un gran potencial de producción de bio-

masa forestal, una fuente de energía renovable y competitiva, cuyo aprovechamiento sostenible permite gestionar masas abandonadas, reducir riesgo de incendios y adaptarnos al cambio climático, además de generar empleo y reducir la 2/4 dependencia energética del exterior", dijo.

En este sentido, Elizalde añadió que

"debemos explotar el excelente potencial que tiene este tipo de energía, un recurso infrautilizado que se localiza en las zonas rurales, pudiendo llegar a movilizarse unas 200.000 toneladas al año", apuntó.

La Administración navarra tiene especial interés en impulsar y emprender acciones para favorecer el uso de la biomasa forestal por las "importantes ventajas que esta alternativa ofrece desde el punto de vista de la sostenibilidad, de la producción de fuentes renovables, por sus potencialidades para generar empleo local en las zonas productoras forestales y por su contribución a la estrategia europea de transición energética y descarbonización de las ciudades".

En la jornada de trabajo participó personal técnico de Nasuvinsa, la agencia Lursarea y del Ejecutivo foral, así como representantes del sector privado. También forman parte de este proyecto europeo, impulsado desde el programa europeo *Interreg Sudoe* para el sudoeste de la UE, el *Centre Tecnològic Forestal* de Catalunya, la *Agencia Extremeña de la Energía*, las comunidades forestales francesas de los Pirineos Atlánticos y Plateau de Lannemezan y la agencia portuguesa de energía Enerarea. ●

El Post-it



● **Otras iniciativas.** Además, la puesta en marcha de este proyecto europeo que liderará Nasuvinsa coincide con la próxima adjudicación por parte de esta sociedad pública del contrato de concesión de la explotación de la Central de Calor de la Txantrea, una novedosa planta alimentada por biomasa forestal en un 90% con capacidad para dar suministro a las redes de calefacción y agua caliente a más de 4.500 viviendas y varios edificios dotacionales en este barrio pamplonés, entre otros hitos y retos de esta legislación.

ALGUNAS CLAVES

- **¿Qué es la biomasa?** La biomasa usa la materia orgánica como fuente energética. Pueden ser desde desechos de agricultura (huesos de aceituna, cáscaras de frutos secos, sarmientos, paja) a restos de madera: pellets, serrín o leña.
- **¿Cómo se utiliza?** Se utilizan calderas donde el material se quema poco a poco, lo que genera también cenizas que pueden ser usadas como abono.
- **¿Para qué se usa?** Normalmente para generar calor, y a nivel industrial en ocasiones para electricidad, aunque es un proceso más laborioso. Se pueden instalar calderas de biomasa en las viviendas para obtener calefacción (por suelo radiante) y calentar agua.
- **¿Qué ventajas tiene?** Desde el punto de vista medioambiental resulta una fuente de energía renovable más barata, estable segura y eficiente, con menos emisiones, y que contribuye al mantenimiento de los bosques o al reciclaje de residuos agrícolas. Desde el punto de vista socioeconómico, al no tener que importarse, este material favorece la independencia energética y también el fortalecimiento del tejido productivo propio, sobre todo el ámbito rural. Para la economía doméstica puede suponer un ahorro del 50% aunque es necesario amortizar la inversión inicial. Así, para producir la misma cantidad de calor, se usaría (datos de 2015) 0,70 euros en gasoil; 0,55 en gas y 0,40 en pellets, que resulta cuatro veces más barato también que la electricidad.

MEDIDAS DEL GOBIERNO

- **Deducciones de impuestos.** El Gobierno mantiene una deducción del 15% en la carga impositiva pensada para particulares (se desgrava del IRPF) o empresas (en este caso se resta del impuesto de sociedad) para fomentar estas instalaciones.
- **Ayudas a entidades locales.** En los presupuestos hay consignados un millón de euros pensados para que las entidades locales que hagan obras en sus instalaciones puedan abaratar su inversión si apuestan por biomasa.
- **Entidades sin ánimo de lucro.** Es una convocatoria similar pero dirigida hacia el ámbito de los clubs, cooperativas... En este caso son más de 97.000 euros.
- **Instalaciones del Gobierno.** El Ejecutivo está utilizando este tipo de energía en varias de sus instalaciones y hay proyectos ambiciosos para los sectores de educación y salud.



Patricia Equisoain, José M^o Aierdi, Isabel Elizalde y Fermín Olave, entre los participantes.

La biomasa crea 135 empleos por cada 10.000 usuarios frente a 9 por gas o gasoil

El Gobierno quiere dar ejemplo y extender las calderas de pellets en mil viviendas y edificios de titularidad pública

PAMPLONA – El desarrollo del plan *PromoBiomasse* contempla tres principales líneas de actuación, que pasan por articular un sistema de provisión de astilla maderera suficiente –producida en los bosques de las propias comunidades– como materia prima para alimentar los sistemas de calefacción del mayor número posible de viviendas y edificios públicos. También se busca sensibilizar a la población y los vecindarios sobre las ventajas que ofrece la biomasa como fuente energética para poder estimular así la demanda y estudiar las inversiones en infraestructuras de calor, calderas o instalaciones térmicas que son necesarias acometer en los edificios. El proyecto arrancará en Navarra con una actuación piloto para alimentar con biomasa, procedente del patrimonio forestal comunal que gestiona

la sociedad pública Gestión Ambiental de Navarra, los sistemas de calefacción de las más de mil viviendas del parque público en alquiler que actualmente gestiona Nasuvinsa, así como determinados edificios dotacionales de la Administración foral.

Las mismas fuentes aseguran que actualmente, para el fomento energético de los sistemas forestales únicamente se aprovecha una cuarta parte del crecimiento corriente anual de la superficie arbolada de Navarra, que en total suma unas 450.000 hectáreas, según un estudio realizado por la agencia navarra del territorio y la sostenibilidad Lursarea.

Se estima que las existencias de Navarra suman unos sesenta millones de metros cúbicos en bosques, un espacio arbolado que está en expansión en detrimento de las zonas agrícolas o ganaderas. Por lo tanto, “el margen existente para la producción de biomasa forestal es muy amplio y no debería repercutir en sectores ya asentados, demandantes de otros productos de madera”. Previamente a la presentación del proyecto *PromoBiomasse*, Nasuvinsa celebró la pasada semana

otra jornada dedicada a la regulación, control y eficiencia en las instalaciones térmicas y a la introducción de la biomasa como alternativa energética.

En cualquier caso, este proyecto europeo y otras actuaciones se enmarcan en la filosofía contenida en el Plan Energético Horizonte 2030 que, entre otras cuestiones, considera prioritaria la transición hacia este tipo de combustibles con el apoyo de la Administración en el doble sentido de dar ejemplo y de facilitar ayudas directas o indirectas. Este plan ha sido liderado desde el departamento de Desarrollo Económico aunque contando con la participación de otros departamentos, instituciones, mundo empresarial y sociedad civil. El responsable de la sección del Plan Energético, Martín Ibarra, reitera que “Navarra tiene un gran potencial en este ámbito” y está alineada con las tendencias europeas. Según Ibarra, “la biomasa además es la energía renovable que mejor se adecua al desarrollo local y a la lucha contra la despoblación ya que pueden generarse beneficiarios en el ámbito rural además de avanzar en el autoabastecimiento”. –J.L.C.

LA FRASE

“Tenemos un gran potencial en este campo y puede ser una herramienta contra la despoblación”

MARTÍN IBARRA es jefe de la Sección del Plan Energético en el departamento de Desarrollo Económico, que colabora también con Vivienda y Desarrollo Rural.



Esta energía renovable sube un 10% en el último balance energético

En espera de la estadística del año pasado, 2017 se cerró con un repunte de la biomasa tras caer en 2016

PAMPLONA – El Balance Energético de Navarra (2017) asegura que “se ha invertido la tendencia negativa de años anteriores, de crecimiento debido a la entrada en el mercado de sistemas automatizados de calefacción por biomasa (pellets y astillas), que aumentan el atractivo de este combustible por su carácter renovable y su menor precio en relación a los combustibles fósiles”, explica el documento.

A esta tendencia, se ha unido el incremento significativo de su consumo en la industria papelera debido a cambios en el proceso de funcionamiento de alguna empresa. La biomasa consumida en Navarra se reparte prácticamente entre la biomasa industrial (en torno al 80%) y biomasa para usos en edificios residenciales y terciarios públicos y privados (sobre el 20%).

Más del 75% de la biomasa industrial está representada por el consumo de empresas químicas. Son, asimismo, importantes los consumos de biomasa en los sectores de alimentación (asado de pimiento y fabricación de pan) e industria de la madera, corcho y muebles.

AÚN MINORITARIO Dada la dificultad de obtener año a año una cifra exacta del consumo de dicha fuente energética en el sector residencial, dicha cantidad se analiza según los suministradores, productores y datos aproximados del Departamento de Desarrollo Rural, Medio Ambiente y Administración Local. Asimismo, se ha incorporado en los últimos años los datos de fabricantes de pellets.

El consumo de Biomasa en 2017 supuso un incremento del 10,53% respecto al 2016 y un 83,81% respecto a 2013. Tras un fuerte incremento registrado entre los años 2009 y 2013 (pasó de 68.944 toneladas equivalentes a petróleo a 94.709) se produjo una meseta durante el periodo 2013-2015 (en torno a los 94.000 toneladas) para caer en el año 2016 a 87.444, cifra similar a la de 2002. Sin embargo en 2017 subió como se ha dicho hasta las 96.000 toneladas. Porcentualmente, no obstante la biomasa sigue teniendo un peso específico aún minoritario en la tarta de la producción y consumo de energía en Navarra donde mandan el petróleo y el gas. –J.L.C.